



MOVILIDAD ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD DE SONORA, 2001-2016

JUAN PABLO DURAND VILLALOBOS
JOSÉ RAÚL RODRIGUEZ JIMENEZ
ADILENE QUINTANA MONTAÑO
UNIVERSIDAD DE SONORA

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

Este trabajo explora las acciones de internacionalización impulsadas por la Universidad de Sonora (UNISON) en materia de movilidad estudiantil internacional en el período 2001-2016. La ponencia consta de tres partes, primero reconstruimos la noción de movilidad estudiantil internacional con la que opera la institución, la segunda analiza el flujo de la movilidad; la tercera ofrece algunas pistas de explicación la movilidad internacional en la UNISON. Fue necesario una labor de búsqueda, reconstrucción y sistematización de archivos para integrar una base de datos con información mínima de los estudiantes de movilidad. Esta base fue analizada en el paquete SPSS, en especial para la obtención de los flujos de la movilidad internacional por año. Con el fin de completar algunos vacíos en la información institucional se llevaron a cabo entrevistas con los actuales responsables de la movilidad estudiantil: el Director y Subdirectora de la Coordinación General de Cooperación, Movilidad e Internacionalización. Las conversaciones con ellos giraron en torno a los antecedentes, barreras y estrategias institucionales de la movilidad. Esa metodología permitió reconstruir la lógica de la movilidad estudiantil internacional durante los últimos 15 años, con especial atención en la relación entre la variación de los destinos, los campos de conocimiento y el género.

Palabras clave: Movilidad Estudiantil, Internacionalización, Educación Superior.

INTRODUCCIÓN

Con el avance de la globalización en la década de 1980, la internacionalización de la educación superior paso a ser una actividad masiva, sistemática, de grandes flujos financieros y con creciente atención de las instituciones, gobiernos y agencias internacionales (Brandenburg y De Wit 2010). Uno de las definiciones más conocidas sostiene que es el proceso de integración de las

dimensiones internacional, intercultural o global en las funciones de enseñanza, investigación y servicios de los establecimientos de educación superior y se reconoce los planos nacional, sectorial e institucional (Knight, 2007). La internacionalización es un nuevo componente de la educación terciaria, de ahí que se le dedique gran importancia, sobre todo en países desarrollados. En México, pese a que el gobierno tomó algunas acciones tendientes a la internacionalización de la educación superior, la internacionalización ha sido escasamente estudiada, salvo algunas excepciones (Didou, 2014). Pero a nivel institucional impera prácticamente el desconocimiento. Se tiene noticia de que la ANUIES recomienda a sus afiliadas impulsar la internacionalización, sobre todo a través de la circulación de estudiantes, pero se desconocen las respuestas de los establecimientos. Justamente esta ponencia analiza las acciones de internacionalización impulsadas por la UNISON en materia de movilidad estudiantil internacional en el período 2001-2016.

ANTECEDENTES DE MOVILIDAD EN LA UNISON

Aunque se carece de registros oficiales sobre los orígenes de la movilidad en la UNISON es posible ubicar algunas acciones desde la década de 1960 (Durand, 2013). Sin embargo, en la década de 1990 se advierte por primera ocasión atención institucional en la movilidad estudiantil internacional. Derivado del Tratado de Libre Comercio del Norte entre México, Estados Unidos y Canadá se firman acuerdos con la intención de generar proyectos conjuntos entre los tres países en temáticas prioritarias, lo que favorece la salida de estudiantes hacia establecimientos extranjeros y la entrada de jóvenes canadienses y norteamericanos. No obstante, estos esfuerzos, la movilidad internacional es aislada, esporádica, sin continuidad y en ocasiones reactiva a los escasos programas de internacionalización que pone en marcha el gobierno mexicano en los años noventa. En cierta manera es comprensible la escasa atención que despierta el tema puesto que la UNISON es hasta ese tiempo un establecimiento francamente localista. Si a esto se añade que hasta la década de 1990 la institución atiende preferentemente la enseñanza en el nivel licenciatura y con muy escasas actividades de investigación, es razonable que la institución tenga una cierta percepción de autosuficiencia y que la apertura internacional no sea una opción.

LOS MARCOS INSTITUCIONALES DE LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL

Desde finales de la década de 1990 y con mayor claridad en los años siguientes la UNISON empieza un proceso tendiente a su apertura. Uno de los informes del rector lo capta con claridad, aunque reconoce que existen inercias que impiden la integración de la universidad a las nuevas tendencias mundiales. En este proceso de apertura es donde puede ubicarse la movilidad estudiantil internacional. Al inicio las ideas y acciones que guían la movilidad estudiantil son vagas y generales, pero paulatinamente ganan en precisión y claridad. Una manera de acercarse al tema es a través de los Planes de Desarrollo Institucional (PDI), puesto que son documentos que establecen las principales intenciones y directrices institucionales, incluida la movilidad estudiantil.

En 2001, por primera ocasión en la historia moderna de la UNISON, el PDI (2001-2005) reconoce la importancia de la movilidad estudiantil. El plan la considera como una estrategia para la formación integral del estudiante. Más aún, el tema adquiere tal relevancia que en 2001 se crea una oficina de movilidad, responsable de incentivar, coordinar y administrar la movilidad estudiantil de todos los programas de licenciatura y posgrado. El primer lustro de su ejercicio se caracteriza por una intensa participación en eventos en el extranjero para concretar convenios de colaboración con instituciones y consorcios internacionales y que en breve resulta en una mayor diversificación de los destinos para la movilidad de estudiantes.

En el siguiente PDI (2005-2009) también figura la movilidad estudiantil, se pretende incrementar el repertorio de convenios para lograr un mayor número de beneficiarios, además de activar intercambios internacionales para atraer estudiantes extranjeros. En este lapso se logran acuerdos con instituciones y agencias vinculadas a la movilidad estudiantil nacional e internacional. Los recursos para financiar el programa provienen del fideicomiso de cuotas estudiantiles de la propia UNISON, CONACYT, Banco Santander y PROMESAN. Estas acciones tienen resultados favorables puesto que la cantidad de estudiantes móviles salientes se incrementa al doble. También en este período se logra fijar una serie de principios para la regulación de la movilidad. Destacan aquí la exigencia en el manejo de un segundo idioma para los estudiantes de licenciatura, en la mayoría de las áreas el idioma obligatorio es el inglés y con un manejo intermedio, salvo algunas licenciaturas que estipulan otros idiomas y mayor dominio. También se aprueba en 2008 el Reglamento de Movilidad Estudiantil (RME) que, entre otras cuestiones, además de regular y estipular las instancias

relacionadas con el intercambio de estudiantes, define la movilidad estudiantil como el desarrollo parcial de los estudios superiores en otras IES nacionales o extranjeras.

El PDI 2009-2013 marca una diferencia en materia de movilidad respecto al plan anterior. Una década después de que el discurso oficial reconociera la necesidad de integración institucional a los procesos de globalización, la UNISON retoma el tema, pero ahora lo hace desde la internacionalización. La idea de fondo es “favorecer el intercambio y la cooperación con establecimientos internacionales con el fin de alcanzar niveles de calidad equiparables a los de las mejores instituciones del mundo” (PDI, 2009: 113). En el tema de la movilidad estudiantil figuran, ampliar los convenios de colaboración, continuar participando en los programas de movilidad, publicar un catálogo bilingüe (inglés-español) de los cursos que ofrece la UNISON para facilitar la acreditación de materias y la doble titulación, ofrecer cursos de lenguas extranjeras (incluido el español para estudiantes extranjeros en la UNISON) a los alumnos que participan en el intercambio y contar con un módulo de promoción de la movilidad estudiantil. En el periodo de 2009-2013 se logra movilizar el 1.5% de la matrícula estudiantil y se continua con los acuerdos con establecimientos europeos y latinoamericanos. La recepción de estudiantes también se amplía sobre todo los provenientes de los países de América Latina y el Caribe, pero la movilidad procedente de América del Norte y Europa es prácticamente inexistente.

En el último PDI (2013-2017), se mantuvo el énfasis en incrementar la movilidad entrante y saliente, tanto con IES nacionales como internacionales pero se introdujeron algunas innovaciones: preparación de los candidatos, creación de comisiones departamentales de apoyo a la movilidad, formulación de instrumentos de comparabilidad para homologar créditos de planes de estudios y equivalencia de calificaciones, publicación de catálogo bilingüe de cursos por programa, diseño de página web bilingüe de movilidad, apoyo a la participación en el programa de investigación científica, promoción en áreas como producción limpia, energías renovables y tecnológica ambiental. Con base en la descripción de los PDI es posible ubicar las imágenes de movilidad estudiantil en la UNISON. A inicios de la década pasada el tema es considerado como una estrategia para la formación integral de los estudiantes, mientras que a fines de ese mismo decenio y con más claridad en los últimos años, la movilidad sobre todo la internacional, es comprendida como recurso para que los estudiantes se integren a las sociedades globalizadas.

LAS CIFRAS DE LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL

En sus inicios la movilidad fue una práctica esporádica e involucraba unos cuantos estudiantes, actualmente es una actividad de amplitud considerable. Entre 2001 y 2016, los registros oficiales indican que pasó anualmente de cinco a 319 estudiantes. Los destinos de las movilizaciones apuntan mayormente a instituciones mexicanas (54.1%) pero con una destacada proporción de establecimientos internacionales (45.9%); las cifras anuales presentan oscilaciones en las selecciones; en los primeros años del ciclo, 2001-2006, predominan los destinos internacionales, pero a partir de 2007 y hasta 2013 la movilidad es marcadamente nacional, para cerrar el período con un nuevo repunte de las instituciones internacionales.

Los flujos internacionales se dirigen hacia una decena de países. Europa cuenta con la mitad del total de las movilizaciones, seguido de América Latina con 40% y en último lugar América del Norte. Pero al desagregar por país son cinco los preferidos por los estudiantes: España (28.7%), Argentina (16.3%), Francia (13.4%), Estados Unidos (9.3%) y Colombia (9%), este conjunto concentra poco más de tres cuartas partes de la movilidad total. El peso de estos países tiene variaciones muy significativas en el lapso de tiempo considerado. Argentina y Colombia son países relativamente novedosos para los estudiantes puesto que inician en 2010, pero 2014 se revelan entre los destinos con mayor frecuencia, sobre todo Argentina que ocupa la primera posición de las movilizaciones internacionales a partir de 2014. En cambio, Estados Unidos y Canadá tienen mayor presencia al inicio del período y con descensos notorios al final. España tiene un comportamiento distinto puesto que desde inicios del ciclo mantiene el mayor crecimiento, exceptuando el último año.

La distribución de las movilizaciones internacionales en la UNISON guarda algunas diferencias si se le compara con el caso nacional. El Informe Patlani (2011-2012) consigna que el grueso de los procesos de intercambio académico de los estudiantes mexicanos se produce con Estados Unidos, España, Francia, Colombia y Alemania. Pero en la UNISON esos destinos son combinados, sobre todo en años recientes, con países ubicados en el sur del continente. Las explicaciones que pueden esbozarse son varias. De un lado, los convenios de colaboración que mantiene la UNISON y que abren posibilidades hacia ciertos destinos. Este es el caso de los convenios signados entre la universidad con IES de Estados Unidos y Canadá y que tuvieron especial relevancia a inicios del período. Estos beneficiaron exclusivamente a los estudiantes de las áreas de Ingeniería y Ciencias Exactas y Naturales, sobre todo estudiantes inscritos en los departamentos de ingeniería química,

geología, ingeniería civil y la maestría en metalurgia. Si a ello se agrega que en estas áreas algunos segmentos de sus plantas académicas tenían una actitud proactiva hacia el intercambio académico hacia Norteamérica, es posible comprender las movilidades estudiantiles en los años iniciales.

De otro lado, a mitad de la década pasada la oficina de movilidad muestra una actitud más intensa en la promoción de las movilidades estudiantiles, pues se promocionan tanto los convenios como los apoyos económicos para estudiantes móviles, además de que se empiezan a diseminar los testimonios de los estudiantes que previamente realizaron alguna estancia, y que tendrán un impacto en el incremento de las movilidades. Junto a ello, en 2004 la UNISON arranca un proceso de actualización de sus planes de estudio, en la mayoría de los casos ordenados por competencias, y que podría tener efectos en la auto-percepción de los estudiantes y su formación, inclinada hacia el mundo del trabajo, pero también del intercambio académico.

ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIANTES MÓVILES: ÁREA DE CONOCIMIENTO Y GÉNERO

La UNISON está ordenada administrativamente en tres unidades regionales: Sur, Norte y Centro y cada una de ellas agrupa su oferta educativa en grandes áreas de conocimiento (Divisiones), aunque con variaciones dependiendo de las dimensiones de su oferta educativa. Es aquí donde es posible ubicar a los estudiantes y las movilidades internacionales. Visto por Unidad Regional, las movilidades suceden prácticamente en la Centro con 96.6% del total, y una muy pequeña proporción en la Norte (2%) y menor aún en la Sur (1.4%). En buena medida es lógico que sea de esta manera, la Centro mantiene una fuerte concentración en todos los aspectos, desde la docencia e investigación hasta el predominio de sus grupos políticos, en cambio el resto de Unidades Regionales conforman campus con escasa matrícula y poca diversificación en los campos de conocimiento (Durand y Rodríguez, 2016).

Atendiendo solo las movilidades de la Unidad Centro, todos los campos de conocimiento tienen participación, pero no en las mismas proporciones. En el período bajo estudio, la División de Ingeniería (31.9%) y la División de Ciencias Económico Administrativas (20.8%) concentran la mitad del total de las movilidades internacionales. Aunque estas proporciones no guardan simetría con el tamaño de la matrícula en la División. En las dos últimas décadas la División de Ciencias Sociales es

la de mayor población estudiantil pero que no se refleja en la movilidad; lo mismo puede apuntarse para la División de Ciencias Biológicas y de la Salud que ocupa la segunda posición en matrícula, pero la cuarta en movilizaciones internacionales (Tabla 1).

Tabla 1. Movilidad Estudiantil Internacional por División, 2001-2016		
Unidad Regional Centro		
Divisiones	Movilizaciones internacionales	Proporción en el conjunto
Ingeniería (DI)	475	31.9
Económico Administrativas (DEA)	310	20.8
Ciencias Sociales (DS)	226	15.2
Ciencias Biológicas y de la Salud (DCBS)	212	14.2
Humanidades y Bellas Artes (DHBA)	183	12.3
Ciencias Exactas y Naturales (DCEN)	83	5.6
Total	1489	100
Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por la DMICA		

Las áreas con mayor presencia en movilidad internacional son las DI y DEA mientras que DCEN es la menos propensa a este tipo de prácticas. En principio este razonamiento es válido. Pero para tener una idea más clara de las movilizaciones conviene incluir el destino. Tres regiones agrupan las preferencias de los estudiantes: Europa (43%), Latinoamérica (39%) y Norte América (18%), además de otros destinos (2%). Pero si las regiones se vinculan con las divisiones se obtienen algunas variaciones significativas. Las áreas con orientación europea son la DCEA y la DI con marcada acentuación hacia España, en ambas Divisiones las movilizaciones hacia este país superan el 72% del total de sus intercambios hacia Europa; Latinoamérica es preferida por los estudiantes de la DCBS, DCS y DBAH, sobre todo Argentina para las humanidades y en menor medida para las ciencias sociales; finalmente Norte América es seleccionada por alumnos de los campos de ciencias exactas y naturales e ingenierías, en especial Estados Unidos para ciencias exactas y biológicas.

El género es otro factor para comprender la movilidad internacional. La composición por género es 52.5% mujeres y 47.4% hombres. La movilidad internacional también se inclina hacia las estudiantes, incluso con mayor claridad; las mujeres representan el 58% mientras que los varones alcanzan el 42%. Por campo de conocimiento, existen marcadas diferencias en la participación; las Divisiones que mayor cantidad de mujeres aportan son la DCEA, DI y DCS, juntas contribuyen prácticamente con dos terceras partes. En cambio, los varones provienen de las ingenierías (45.5%), seguido de lejos por la DCEA y DSC, con alrededor del 13% respectivamente. Al observar la composición por género en cada uno de campo de conocimiento las diferencias más evidentes. En la DHBA las estudiantes alcanzan el 80% del total; algo similar ocurre en la DCEA donde la proporción de mujeres llega al 71%. En el otro extremo, en la DCS y la DI, la proporción de varones es de 62% y 61%, respectivamente.

La participación diferenciada entre hombres y mujeres en la movilidad está asociada a la propia composición por género de las Divisiones. Sin embargo, en algunos campos de conocimiento, sobre todo la DHBA, incluso en Ingenierías, la participación de las estudiantes rebasa la proporción de mujeres que históricamente han tenido esas Divisiones; en estos casos el promedio de la matrícula femenina es de 61% y 54% respectivamente, pero la participación en la movilidad es más de 20 puntos porcentuales. Finalmente, al relacionar género y destino se observan ciertos matices: las mujeres prefieren instituciones ubicadas en Latinoamérica (47%), seguido por los establecimientos con sede en Europa (42%) y por último Norte América (15%). Por su parte los varones tienen como destino principal Europa (43.3%), seguido de América Latina (35%) y América del Norte (21%).

DISCUSIÓN

La movilidad internacional en la UNISON presenta incrementos constantes, sobre todo a partir de 2010, y con una caída en el último año. Entre los factores que intervienen figuran los convenios signados, mayor conocimiento entre estudiantes de la movilidad, apoyos económicos al intercambio y ajustes burocráticos. En el primer punto se pasó de contar con unos cuantos acuerdos, sobre todo con instituciones ubicadas en Norte América, a contar con más de 50 convenios, la mayor parte signados después de 2010. Por lo que toca al conocimiento de la movilidad internacional, la UNISON puso atención en dar a conocer los lineamientos y ofertas del programa, pero la mejor promoción de la movilidad provino de los propios estudiantes móviles. Junto a ello, se diversificaron los apoyos

financieros a los estudiantes, aunque también el aspecto financiero opera como freno a las movilizaciones puesto que se prevé que la crisis económica disminuya el flujo de recursos. Por último, a partir de 2011 se tuvieron problemas en la organización de la oficina responsable de la movilidad derivado de la indefinición administrativa y la alta rotación del personal a cargo del proceso. Esta oficina experimentó cambios administrativos en el último lustro, inicia como dirección luego subdirección, en un momento fue programa, y actualmente es Coordinación General de Cooperación, Movilidad e Internacionalización (CGCMI). En los últimos tres años varios funcionarios transitaron por el cargo, quien arriba a la dirección no logra adquirir las habilidades gestoras y las conexiones para expandir la movilidad o promover otras formas de internacionalización.

De acuerdo a la literatura especializada la movilidad internacional de estudiantes parte de países ubicados el Sur con dirección hacia el Norte (movilidad Sur-Norte). Esta orientación se explica por un complejo de factores entre los que sobresalen las mejores condiciones que imperan en los países del norte, políticas de migración, apoyos, lenguaje y creencias de mejores oportunidades escolares y posteriores beneficios laborales (OCDE, 2013). Al parecer estos factores están presentes en la movilidad estudiantil internacional en la UNISON. Si se agregan las estancias de Europa y América del Norte se tiene que el 60% de la totalidad las movilizaciones siguieron el patrón Sur-Norte. Pero la proporción restante (40%) se mueve hacia destinos latinoamericanos. En los últimos cinco años se advierten diferencias al patrón clásico de las movilizaciones; los sistemas de educación superior, en ocasiones apoyados por sus respectivos gobiernos, compiten por captar estudiantes internacionales, lo que ha incrementado el flujo hacia estos destinos (McGregor, 2016). Posiblemente lo expuesto arriba explique los destinos de las movilizaciones, pero a ello habrá que agregar un par de elementos más. Rodríguez (2012) en su trabajo sobre el Programa Erasmus encuentra que la razón principal para optar por el programa es el desarrollo personal (cultural y social, aprender un segundo idioma) y en segundo término aparecen consideraciones propiamente académicas. También tiene presencia el peso del campo de conocimiento. El caso más claro es de las ingenierías que tienen como polo de atracción países del Norte, seguramente porque sus comunidades académicas perfilan estas regiones como más favorables.

La composición por género en la movilidad internacional de la UNISON (58% mujeres, 42% varones) no difiere substancialmente de lo reportado en algunos trabajos. De acuerdo a Bhandari (2017), 48% de la movilidad académica en 2012 corresponde a mujeres, aunque ese porcentaje varía

por países y regiones, por ejemplo, en Europa central y oriental es del 65%, mientras que en Asia meridional es de 27%. En América Latina y el Caribe la proporción de mujeres que estudian en el extranjero es de 52%. La participación de las mujeres en la movilidad está asociada a diversos factores, entre los que destacan: crecimiento económico en los países de origen, mayores posibilidades de acceso a la educación terciaria y cambios en los patrones culturales que permiten mayor independencia a las mujeres (Bhandari, 2017:4-5).

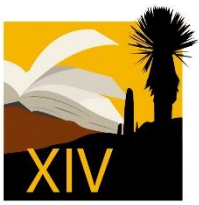
CONCLUSIONES

Este trabajo logra reconocer la movilidad estudiantil internacional en la UNISON en sus trazos más gruesos: el volumen de estudiantes móviles en un periodo de 15 años, los destinos de las movilizaciones y un par de datos de los estudiantes (campo de conocimiento y el género). Con esta información se logra conjeturar algunas ideas generales sobre el tema. Pero el saldo más importante del esfuerzo es que se requiere mayor indagación sobre los actores y prácticas de la movilidad estudiantil. Por ejemplo, se requiere saber cómo se eligen los destinos de la movilidad, si intervienen factores asociados al campo disciplinario o si son las variables como el género, capitales culturales o limitaciones institucionales las que operan en la elección. Igualmente, importante es el reconocimiento de los saldos de la movilidad. La UNISON, lo mismo que otras universidades, sostiene que la movilidad es deseable ya que contribuye al mejoramiento en la formación escolar de sus estudiantes, pero se carece de información empírica que pruebe esa contribución o si la contribución tiene variaciones por tipo región de la estancia. En esta misma orientación, sobre los estudiantes extranjeros en la UNISON el desconocimiento es aún mayor puesto que los registros son aún más escasos. Suponemos que mayor indagación permitirá un mejor conocimiento de los actores y las lógicas de la movilidad, pero también contribuir a una mejor toma de decisiones en la UNISON.

REFERENCIAS

Bhandari, R. (2017). Women on the Move. The Gender Dimensions of Academic Mobility. Institute of International Education. Recuperado en: <https://www.iie.org/en/Research-and-Insights/Publications/Women-on-the-Move-The-Gender-Dimensions-of-Academic-Mobility>

- Brandenburg, U. De Wit, H. (2010). The End of Internationalization. International Higher Education. N.º 62. Center for International Higher Education, Boston College. Recuperado en: <https://ejournals.bc.edu/ojs/index.php/ihe/article/view/8533/7667>
- Didou, S. (2014). Estado de Conocimiento sobre la Internacionalización de la Educación Superior y la Ciencia en México, 1993-2013. En S. Didou, Internacionalización de la Educación Superior y la Ciencia en América Latina: Un estado del arte (págs. 135-174). Caracas: UNESCO-IESALC. Recuperado en: http://www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=com_fabrik&view=details&formid=2&rowid=172&lang=es
- Durand, J. P. (2012). Grupos de investigación exitosos en la Universidad de Sonora: tres estudios de casos. Tesis de grado. Doctorado en Ciencias con Especialidad en Investigación Educativa. Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. México. Recuperado en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0461.pdf>
- Durand, J. P. y Rodríguez, J. R. (2016). Construyendo la ciencia en la Universidad de Sonora: grupos de investigación en Matemáticas y Física, en Remedi, E; Ramírez, R (Coordinadores). Los científicos y su quehacer. Perspectivas en los estudios sobre trayectorias, producciones y prácticas científicas. México: ANUIES, pp.169-196.
- Knight, J. (2007). Implications of Crossborder Education and GATS for the Knowledge Enterprises, UNESCO Forum on Higher Education, Research and Knowledge, Paris: UNESCO. Recuperado en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001593/159389e.pdf>
- MacGregor, K. (27, agosto, 2016). South catching up with North as student destination. University World News. Recuperado en: <http://www.universityworldnews.com/article.php?story=20160826141229255>
- OCDE (2013). Education Indicators in Focus, No. 14. Recuperado en: [https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EDIF%202013--N%C2%B014%20\(eng\)-Final.pdf](https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EDIF%202013--N%C2%B014%20(eng)-Final.pdf)
- PATLANI (2014). Encuesta Nacional de Movilidad Estudiantil Internacional de México 2011-2012. Recuperado de: <http://obiret->



iesalc.udg.mx/sites/default/files/publicaciones/5._encuesta_nacional_patlani_2011-2012_movilidad_estudiantil_internacional_en_mexico.pdf

Rodrigues, M. (2012). Determinants and Impacts of Student Mobility: A Literature Review. Luxembourg: European Commission- Joint Research Centre Institute for the Protection and Security of the Citizen, Recuperado en: <https://crell.jrc.ec.europa.eu/sites/default/files/MobilityRodrigues.pdf>

Universidad de Sonora (2001). Plan de Desarrollo Institucional 2001-2005.

Universidad de Sonora (2005). Plan de Desarrollo Institucional 2005-2009.

Universidad de Sonora (2008). Reglamento de Movilidad Estudiantil.

Universidad de Sonora (2009). Plan de Desarrollo Institucional 2009-2013.

Universidad de Sonora (2013). Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017.